

estilo de trabajo y método de dirección



**RESOLUCIONES DEL II. PLENO DEL COMITE CENTRAL
DE LA ORGANIZACION COMUNISTA DE ESPAÑA
(BANDERA ROJA)**

DOCUMENTO N. 4 – OCTUBRE 1977

Quelques années
diplomatie
NOUVEAU



ANTONIO...
...
...

...





I) EL LENINISMO COMO GUIA DEL TRABAJO COMUNISTA

Es necesario que nuestra OCE (BR) rectifique los actuales métodos de trabajo para capacitarnos a actuar ya como Partido, como eje en la construcción del nuevo Partido Comunista.

Los objetivos que se quieren conquistar son los que determinan siempre el estilo de trabajo. Es su comprensión o incomprensión lo que genera una práctica comunista-materialista, o una práctica idealista-pequeño burguesa.

Lenin y Mao nos enseñan el camino a seguir. El leninismo no sólo es una teoría, un método de análisis o intervención política revolucionaria, es además un modelo de práctica revolucionaria que enseña cómo unir la política general con el estilo de trabajo cotidiano, cómo transformar la intuición en conciencia comunista en el seno de las masas.

Las líneas básicas del leninismo son:

- 1) Destruir el Estado burgués como centro del sistema de explotación capitalista, preparar la Revolución Socialista como acción consciente de las masas, e imponer la Democracia Proletaria o Dictadura del Proletariado como etapa de transición hacia el Comunismo.
- 2) Construir el Partido Proletario como verdadera vanguardia revolucionaria de la clase obrera, único instrumento capaz de transformar la conciencia reivindicativa de las masas en conciencia comunista, y capaz de dirigir el asalto al Poder y la implantación de la Dictadura del Proletariado y el Comunismo.
- 3) Superar el espontaneísmo y el economicismo de las masas explotadas y oprimidas para darles un cuerpo político y organizativo que las transforme en clase revolucionaria.
- 4) La actuación de los comunistas como hombres y mujeres que se convierten en tribunos populares entre las masas y como organizadores de la acción de las masas en su rebelión constante contra el capital y su Estado. Los comunistas son hombres entregados a la tarea de hacer la Revolución y avanzar hacia el Comunismo.
- 5) La formación de una nueva moral comunista basada en la solidaridad, en la confianza en las masas, en el materialismo como base de la nueva ideología colectivista, y en la igualdad plena entre todos los hombres y mujeres y entre todos los pueblos.

Tener constantemente presentes estas cinco líneas del leninismo es lo que determinará la aplicación de un claro estilo comunista de trabajo de la OCE (BR), y su fusión con las masas.

II) MARCO EN QUE SE SITUA EL TRABAJO DE LA OCE (BR)

En estos últimos meses, estamos asistiendo en nuestro país, a una contraofensiva ideológica, política y económico-social del Bloque Burgués. Su objetivo es consolidar la Monarquía y su sistema de democracia restringida y represiva al servicio del gran capital, para intentar estabilizar bajo nuevas formas la dominación burguesa y abrir un nuevo periodo de acumulación capitalista, descargando todo el peso de la crisis sobre las espaldas de los trabajadores. Cuenta para ello con la colaboración abierta y descarada de socialdemócratas y reformistas (PCE y PSOE), en cuanto partidos pequeño-burgueses subordinados a la dinámica reformista del gran capital y agentes de la desmovilización y del Pacto Social entre los trabajadores. Esta política de colaboración de clases ha tenido su máxima concreción en el llamado Pacto de la Moncloa, auténtica declaración de guerra contra el pueblo, y concreción de la vía capitalista de salida a la crisis, sobre la base de la sobreexplotación de la clase obrera y de todo el pueblo trabajador.

Pero, a pesar de esta subordinación de las fuerzas reformistas, y del pesimismo de la izquierda claudicante, la dureza y combatividad de la clase obrera, la multiplicación de sus luchas, su resistencia activa a cargar con los costes de la crisis capitalista, su enfrentamiento abierto a la represión y los límites de la "democracia" monárquica, ponen de manifiesto que la clase obrera y el conjunto de las clases populares ni han sido derrotadas, ni neutralizadas, ni acatan la democracia restringida de la Monarquía. Por el contrario, desarrollan un potencial político que puede dar al traste con las maniobras reformistas, y cuyas consecuencias más inmediatas ha sido el desgaste real del Gobierno Suárez, tan sólo a unos meses de las elecciones del 15 de Junio.

Pero los mismos límites de la intervención obrera y popular, su desorientación política general, el economicismo y la dispersión de sus luchas, ponen sobre el tapete la necesidad de un instrumento capaz de coordinar su combate, unificarlo y darle una perspectiva socialista. Este instrumento no puede ser otro que la construcción del Partido Revolucionario, de una política y una vanguardia proletaria capaz de derrotar a la burguesía y hacer la Revolución.

Es por tanto la construcción del Partido de la Revolución Proletaria, la tarea actual de los comunistas en este periodo. Ni la lucha espontánea, ni el sindicalismo, por más radicales que se planteen, pueden armar a la clase obrera en su intervención política y en las tareas de dirección de todo el pueblo. Es necesario por tanto, situar la Alternativa Comunista a nivel global: ideológico, programa comunista, organización e iniciativas. Es necesario llevar los planteamientos comunistas directamente al seno de las masas, luchando frontalmente contra el reformismo y el oportunismo como única garantía real para que las masas asuman sus objetivos de clase, unan su situación particular con la situación general, convirtiéndose en protagonistas de la construcción de su partido y su política revolucionaria.

Situación esta alternativa comunista es la tarea central en que hoy está empeñado nuestro Partido, la OCE (BR), e implica la defensa interna y externa de este proyecto, debatiéndose en la vanguardia obrera y popular y con todos aquellos que se reclaman del marxismo-leninismo, articulando una intervención política concreta, comunista ante cada hecho, cada lucha y cada situación.

III) ¿A QUE HERENCIA RENUNCIAMOS? CONTINUEMOS EN LA LINEA DE AVANCE EMPRENDIDA EN NUESTRO II CONGRESO. ACTUEMOS COMO VANGUARDIA PROLETARIA.

Nuestra Organización, ha situado siempre su trabajo huyendo de dos falsas salidas, que se han manifestado en la "izquierda": la autoproclamación formal, y la traslación mecánica del marxismo-leninismo a la situación española. Nuestro trabajo se ha situado en torno al desarrollo de una línea política proletaria, mediante la aplicación creadora del ML-pensamiento de Mao al análisis de clase de la sociedad española, y al avance propio de la línea de masas y la iniciativa política. Ello, evidentemente nos ha situado en unas condiciones superiores en cuanto a la elaboración de una estrategia y una táctica definidas frente a la confusión general de la izquierda.

Hoy, sin lugar a dudas, la OCE (BR) es una organización proletaria que ha sido capaz de elaborar una política justa para conducir a las masas hacia el socialismo y el comunismo; ha planteado constantemente una alternativa proletaria y comunista que no ha vacilado, ni ha caído en fáciles oportunismos ante la contraofensiva burguesa, sino que ha seguido una línea coherente y firme de defensa intransigente de los intereses obreros y populares frente a la Monarquía del gran capital, frente al reformismo, y el oportunismo reinantes.

Desde la celebración del I Congreso, hemos realizado grandes avances en la concreción de una línea política proletaria, como lo demuestra el avance superior en la definición política y cohesión interna que supuso nuestro II Congreso, nuestra postura de clara denuncia de la Plataforma de Organismos Democráticos -POD- como instrumento de negociación y subordinación de los intereses del pueblo ante el Gobierno. O las mismas resoluciones de nuestros primero y segundo Plenos del Comité Central, en cuanto a la caracterización del periodo que atravesamos, nuestra postura de denuncia y boicot a las elecciones a Cortes Monárquicas, y la propuesta actual de formar Candidaturas Comunistas como plataformas de una política avanzada en defensa de los intereses de las masas, frente a la estrategia del capital y la democracia restringida de la Monarquía. Todo ello unido a nuestra implantación superior en todo el Estado y a una mayor capacidad de presencia pública y de lanzar campañas políticas generales de propaganda y agitación y al avance en la construcción de un fuerte aparato político capaz de dotar a nuestra Organización de los medios necesarios para abordar con garantías la intervención en la lucha política en curso.

Pero si bien esta línea de avance marca la tónica general, es la línea dominante, no podemos sentirnos plenamente satisfechos y nos queda todavía un largo y duro trecho para construir el Partido Revolucionario, que la lucha de clases y las masas exigen hoy de los comunistas. Este proceso será un duro combate político-ideológico, no sólo en el exterior, sino también en el mismo seno de nuestro Partido, contra la vieja herencia del idealismo, sindicalismo e inmediatismo que aún hoy se manifiesta, aunque parcialmente, dentro de nuestras propias filas. Huir del idealismo y sindicalismo, desterrarlos definitivamente de nuestra práctica política, supone en lo fundamental la comprensión profunda de que la construcción de una línea política no consiste en trazarla sobre el papel, sino aplicarla y verificarla en nuestra práctica en el seno de las masas, mediante iniciativas políticas constantes.

Renunciamos, pues, al idealismo en cuanto método de análisis pequeñoburgués que hace confundir los deseos con la realidad, que nos aparta de analizar constantemente la situación concreta que debemos transformar, las contradicciones que se presentan, la correlación de fuerzas existente, y tras todo ello las alianzas que debemos realizar. Renunciar al idealismo y ser materialistas y rigurosos en el estudio de las situaciones

concretas para poder definir con justeza nuestra forma de intervención política es fundamental para conseguir los objetivos que nos propongamos en cada momento.

Renunciar al sindicalismo que en muchas ocasiones ha marcado nuestra práctica y que consistía en ir por detrás de la espontaneidad de las masas limitándose a organizar y teorizar la lucha sin darles perspectivas superiores, sin superar las exigencias economicistas unitarias, temiendo abrir las líneas políticas de intervención ante el temor de su no comprensión inmediata por las masas. El sindicalismo de la vanguardia ha sido motivo de buena parte de las derrotas obreras y populares que se han producido. Hacer de la política el eje central de las movilizaciones de las masas es la única vía de victoria obrera y popular; sólo en el terreno de la lucha política abierta la clase obrera y el pueblo comprenden la naturaleza y contradicciones del enemigo y se arman para vencer.

Y renunciamos especialmente al inmediatismo, que nos ha hecho caer muchas veces en un activismo continuado sin saber bien qué objetivos inmediatos eran los justos y cómo se ligaban estos con otros objetivos más generales, y la manera de consolidar las victorias parciales que se obtenían, o bien cómo aprovechar y transformar las derrotas.

Abandonar el inmediatismo, para aprender a trazar planes de lucha a corto, medio y largo plazo, tras haber examinado la estrategia del enemigo y sus contradicciones, es la única manera de hacer tanto de cada victoria como de cada derrota parcial un avance general de la conciencia y organización de las masas para vencer definitivamente.

Suplir el idealismo por el materialismo, el sindicalismo por una práctica política entre las masas, y el inmediatismo por una planificación de la lucha serán aspectos decisivos para un nuevo salto adelante de la OCE (BR).

IV) LA INICIATIVA POLITICA EJE DE LA CONSTRUCCION DEL PARTIDO

El actual período político, no es hora de grandes elaboraciones sino la hora de la concreción; las masas nos exigen concreción de nuestra táctica, para que rompiendo con el consignismo, abordemos la dirección múltiple de los combates que ya hoy están librando contra el paro, contra las medidas económicas del Gobierno y su Pacto de la Moncloa, contra los viejos Ayuntamientos, contra la represión...; para, a partir de ellos, crear las condiciones para una manifestación política de todo el pueblo contra el sistema de Democracia Restringida de la Monarquía, como instrumento central de la opresión y explotación capitalista, y abrir la unidad de la lucha económica con la política en la conquista de la República Democrática, y la perspectiva liberadora del Socialismo.

La experiencia nos está demostrando que allí donde llevamos directamente a las masas, como comunistas, nuestra alternativa proletaria, se obtienen victorias parciales frente a los planes del gran capital a la vez que se avanza en la conciencia y organización de los trabajadores, y damos pasos de gigante en la construcción del Partido Revolucionario.

En esta situación la tarea central de los comunistas es ser capaces de plantear alternativas políticas que den respuesta a los intereses y exigencias de los trabajadores y del pueblo. Sólo mediante una constante iniciativa comunista capaz de desenmascarar la estrategia de la burguesía en torno al III Gobierno Suárez y el Pacto de la Moncloa y de denunciar la política colaboracionista de los reformista del PSOE - PCE y capaz

de plantear alternativas políticas concretas a dichos planes permitirá orientar a las masas en la defensa de una política proletaria. Iniciativas que deben marcar la práctica general de la OCE (BR) y de todos los camaradas en nuestra intervención en todos los campos y luchas, descubriendo como solo mediante propuestas políticas es posible conseguir victorias en la actual situación.

Nuestra capacidad de transformar las exigencias populares en iniciativas de movilización política de masas, y de superar el desengaño y desilusión popular mediante nuevas propuestas políticas basadas en la intervención autónoma de los trabajadores y en la ampliación de las alianzas en el seno del pueblo, debe caracterizar la práctica política de la OCE (BR).

Lo otro, el temor a equivocarnos, a "no ser comprendidos", no son sino posiciones conservadoras y sindicalistas de marcado carácter pequeñoburgués que esconden una profunda desconfianza en las masas, en su potencial revolucionario, y que por último niegan la necesidad de construir el Partido Revolucionario como el aspecto determinante en el actual periodo de agudización de la lucha de clases en nuestro país, cuya materialización o no, determinará el avance y la victoria del proletariado frente a la burguesía y sus planes, o bien su derrota política y subordinación a los planes del gran capital.

V) POR UN FUNCIONAMIENTO Y METODOS DE TRABAJO LENINISTAS

Para avanzar en esta trayectoria es necesario que, sin caer en autoproclamaciones, pero también huyendo de falsas modestias, hagamos una ofensiva política-ideológica general como Organización. La OCE (BR) quiere y aspira a ser el Partido de la Revolución Proletaria en España, demostrar que es hoy su embrión fundamental, por su línea y práctica política el eje más avanzado en su construcción; lo cual nos exige que ya desde ahora, sin esperar a que lo seamos, empecemos a funcionar como Partido.

Aquí es donde cobra una importancia fundamental el tipo de funcionamiento, métodos de dirección y trabajo, y el papel del conjunto de los militantes en la elaboración y construcción de nuestra línea política y del Partido.

Estilo de trabajo y métodos de dirección son dos aspectos del funcionamiento del Partido que van íntimamente ligados, no es posible desarrollar un estilo de trabajo comunista, sino desarrollamos unos métodos de dirección comunista, en lo interno y en lo externo, como vanguardia revolucionaria del combate de masas.

Para ello es fundamental que rompamos con el estilo cerrado de funcionamiento que arrastran algunos camaradas y comités, ordenando todo el trabajo de cada comité, célula y camarada en función de su proyección con las masas, abandonando la discusión internista para llevar el debate directamente al seno de las masas, de manera decidida y abierta, a la ofensiva, para fundirnos con ellas y ponernos al frente de sus objetivos.

Se trata como decíamos en nuestro Política Comunista número 5, "que sin temor a errores, que ya corregiremos, cada militante asuma la dirección, iniciativas constantes y capacidad de propuestas y organización específica que exigen el avance de la lucha en el lugar en que se encuentren, que cada célula se convierta en un verdadero comité de dirección general. Que cada comité asuma directamente la responsabilidad de orientar, proponer, agitar y organizar a las masas, a partir de las propuestas generales

y de las peculiaridades de su lugar". "Las actitudes de expectación, de timidez, de temer al error, de no contar con las propias fuerzas, son actitudes pequeñoburguesas, que solo tienden a facilitar el burocratismo y el elitismo en el interior mismo de la Organización, y en consecuencia la separación entre esta y las masas".

"Es pues necesario reforzar la autonomía de cada instancia de la Organización, y el principio de contar con sus propias fuerzas, para obligarse así a programar propuestas específicas de movilización y concreción de los objetivos políticos de las masas, en el marco de la defensa y avance de la política de la OCE¹ (BR)".

Es necesario por tanto, que avancemos en la concreción de una serie de criterios leninistas de trabajo, que refuercen nuestro funcionamiento de Partido:

a) *poner la política en el puesto de mando.*

Poner en primer plano tanto en células como comités, la aplicación de nuestra política, la iniciativa política constante en el seno de las masas y sus organizaciones. El contenido principal de cada reunión de células y comités, debe centrarse en cómo concretamos nuestra política, marcando las directrices necesarias para poderla desarrollar en cada campo específico de trabajo, de cada colectivo una instancia de dirección política, armando a los camaradas en la comprensión de nuestras propuestas políticas, capacitándonos para afrontar la compleja situación política por la que atravesamos, capacitándonos para resolver los múltiples problemas de las masas.

b) *combinar la dirección general con la particular.*

No podemos contentarnos tan solo con el lanzamiento de campañas políticas generales, dándolo ya todo por hecho, sino que tenemos que planificarlas con todo detalle, pormenorizando al máximo cómo se aplican las directrices generales en cada comité y célula, dotándonos de los instrumentos precisos y necesarios para su aplicación concreta. Esto exigirá la revisión sistemática del desarrollo de las distintas campañas y las tareas que comporten, sacando experiencias de los éxitos y errores cometidos, de las dificultades y deficiencias que se nos presenten, para poder superarlas, de forma que cada campaña suponga un salto adelante no solo en el aspecto cuantitativo, sino también cualitativo, aumentando así la capacidad de iniciativa y reflexión política de cada instancia y del conjunto de la OCE.

c) *Funcionar colectivamente. Elaborar planes concretos de trabajo. Distribuir racionalmente las tareas, revisarlas sistemáticamente.*

Tenemos que poner en primer plano en células y comités la discusión colectiva, evitando el que unos pocos camaradas acaparen todas las tareas, marcando planes de trabajo concretos y realizando en torno a ellos una racional distribución de las tareas.

Así combatiremos el inmediatismo, el desorden y la dispersión en el trabajo, planificando bien y con todo detalle y a medio plazo, el trabajo a realizar y desarrollar por cada comité, célula y camarada, centrandose siempre cuál es la tarea principal y cuáles las secundarias. Esto exigirá la revisión sistemática y regular por los comités y células, de los planes de trabajo marcados, los medios para su realización y el cumplimiento de las tareas de cada camarada.

d) *Reforzar la relación de las células y comités.*

Para ello será necesaria la elaboración de informes periódicos y por escrito de las actividades desarrolladas por cada comité o célula, de forma que cada comité de dirección tenga un conocimiento más completo del trabajo desarrollado por las instancias inferiores, separar lo acertado de lo erróneo y poder dar instrumentos adecuados para su superación. Los comités locales y de zona deberán elaborar circulares después de cada reunión, en las que se recojan los acuerdos e iniciativas que se han tomado, para

un mejor conocimiento por cada célula y camarada de las iniciativas y actividades desarrolladas por las instancias de dirección.

e) *Hacer de cada comité, célula y camarada, una instancia fundamentalmente de dirección y elaboración política.*

Los comités y células no pueden ser meros órganos pasivos y receptivos de las directrices de la Dirección, sin ningún espíritu creador, sino que por el contrario a partir de las peculiaridades de su área de trabajo, tienen que aplicar de manera viva y creadora las directrices generales, reflexionando sobre su propia práctica y sacando experiencias que enriquezcan políticamente al conjunto de nuestra Organización. Así cada comité, célula y camarada se convertirán en verdaderas instancias de dirección, aplicación y elaboración política, de síntesis de experiencias, de aportación política general y de iniciativa constantes.

Para centralizar todas las experiencias cada comité de localidad y zona deberá editar un Boletín Interno, abierto a la aportación de cada camarada o colectivo.

f) *Romper el estilo internista de trabajo, abrir con audacia revolucionaria nuestra Organización a las masas.*

El Partido no es un ente encerrado en sí mismo, sino un medio para el avance revolucionario de las masas, y por tanto abierto hacia ellas.

Este aspecto cobra mayor relieve en la actual situación de legalidad de nuestro Partido, que junto con el marco general de lucha política, abierto en todos los campos, la sensibilidad política creciente de las masas, y la necesidad de organizarse políticamente, de franjas cada vez más amplias de los luchadores obreros y populares, hacen inviable cualquier opción política que se mantenga encerrada en sí misma, que no se abra con audacia a las masas, afrontando con valentía la nueva situación.

Es por tanto, la hora de romper con el estilo internista de trabajo, que nos imponía la misma situación de clandestinidad, para pasar a un planteamiento nuevo, a la ofensiva en nuestras relaciones políticas con las masas, de forma que nos permita vincular a nuestro Partido a decenas y centenares de hombres y mujeres de la nueva vanguardia obrera y popular que se está incorporando a la lucha contra los planes del gran capital y su Monarquía, que están despertando a la lucha política activa.

Nuestra propia experiencia nos enseña, como a pesar de haber estado al frente de las luchas, de manera ejemplar y dirigente, luego no hemos rentabilizado nuestro esfuerzo, no hemos ofrecido a los trabajadores canales de vinculación con la OCE.

Para ello tenemos que acabar con cualquier manifestación de elitismo o cerrazón en nuestras relaciones con las masas, presentarnos a ellas como comunistas de Bandera Roja, poniéndonos al frente de sus problemas, abriendo nuestras células, asambleas de militantes y locales a su participación y colaboración, convocando regularmente en fábricas, centros de trabajo, barrios, etc. reuniones amplias para debatir nuestra política y nuestras alternativas ante cada problema concreto.

Pero esta misma situación de entrada de nuevas camaradas, nos va a exigir una atención preferente a su formación político-ideológica, para lo cual serán un instrumento precioso las escuelas de cuadros centrales con una regularidad de tres al año, que deben acompañarse con la celebración trimestral de escuelas de militantes en cada Región o Nacionalidad, y con escuelas de formación permanente en cada local de nuestro Partido, abiertas estas últimas a simpatizantes y cualquier luchador obrero y popular.

g) *Los locales de la OCE, centros de vida política de masas.*

El local de la OCE es un centro de vida interna y externa de la OCE sistemático, constante y del dominio público. Es el lugar donde está centralizada la vida de la

OCE, donde se resuelven todas las cuestiones entre reunión y reunión, donde se toman iniciativas rápidas, donde está centralizada: LA INFORMACION, LA INICIATIVA Y LA ACTIVIDAD DE LA OCE para su conocimiento público y para la coordinación de toda la militancia. Para ello tiene su responsable permanente con todos los datos, la coordinación constante organizativo-político-agitación, la propaganda del momento, la forma de edición rápida, el mural de actividades internas y externas... Allí deben celebrarse asambleas periódicas de valoración, para las iniciativas y planes de trabajo. Celebrarse los cursillos de militantes periódicos y las charlas políticas de orientación de la OCE. Todos los militantes, si no están absorbidos por tareas decisivas, deben pasar por los locales de la OCE entre reunión y reunión, llevar a simpatizantes... En momentos de situaciones de lucha y represión, son obvias las convocatorias de toda la militancia para cohesionar rápidamente una campaña, una respuesta. Hay que romper esquemas anteriores y utilizar todo lo que nos permite la actual situación política. En este sentido debemos encontrar también la manera de convertir los locales en centros de irradiación del comunismo en la zona mediante actividades culturales, ideológicas y recreativas que sirvan para desarrollar la nueva cultura proletaria.

VI) LAS CONFERENCIAS DE NACIONALIDAD Y REGION, UN NUEVO PASO ADELANTE

La convocatoria por el II Pleno del Comité Central de las Conferencias de la OCE(BR) de nacionalidad y región en todo el Estado es de gran importancia y debe abrir formas superiores de intervención política de la OCE.

El objetivo central de estas Conferencias es la superación del inmediatismo y el localismo, y el forzar a los Comités de dirección a una práctica política distinta de direcciones, basada en análisis rigurosos de las condiciones específicas de la lucha de clases en cada zona, de las contradicciones externas e internas sobre que intervenir, la planificación de la acción política, y el fijar claras las prioridades teniendo en cuenta la correlación de fuerzas y los medios e instrumentos que precisamos para cada combate.

Hay aspectos de la práctica anterior de la Organización que facilitaba el andar sólo en función de las iniciativas generales centrales o detrás de la espontaneidad de las masas, facilitando el caer a veces en el consignismo o en el sindicalismo, lo que ha impedido que justas directrices centrales pudieran ser aplicadas al no estudiarse suficientemente cómo adaptarlas a las circunstancias específicas de cada lugar, y al no concretar por la base con una práctica continuada de iniciativa política ligada a las luchas parciales de cada sector. Y al contrario, no se intervenía suficientemente desde las instancias colectivas de dirección en la superación del inmediatismo y sindicalismo de algunas células o camaradas.

La celebración regular de las Conferencias zonales debe ser la palanca que nos impulse a saltar dicho escollo, avanzando en la unidad de la política general y la práctica cotidiana del trabajo de masas gracias a una planificación de la intervención política, de los medios necesarios para ello, y mediante la capacidad de centrar iniciativas políticas constantes que se correspondan a las condiciones concretas y específicas de la lucha de clases en cada lugar.

De esta manera con la aplicación de nuestra línea política, con una actuación decidida como comunistas en el seno de las masas, y con un método leninista de funcionamiento y dirección en lo interno y en lo externo, cada vez más nuestro partido, la OCE(BR), aparecera ante los ojos de las masas como el instrumento, el medio que necesitan para hacer la Revolución y construir el Socialismo y el Comunismo.





**Organización
Comunista
de España
(Bandera Roja)**

25 PTS.